



Roma, 9-13 / 05 / 2016

Introducción a la XX Asamblea Plenaria de la UISG pronunciadas por la Presidente, la Hna. Carmen Sammut, msola

Queridas hermanas:

En nombre del consejo ejecutivo, de la secretaria ejecutiva y de todo el personal de la UISG, tengo el gusto de darles la bienvenida a esta Asamblea Plenaria. También doy la bienvenida a nuestros invitados, conferenciantes, miembros de la prensa, traductores, oyentes y a todos los que nos ayudarán con la liturgia y en otros servicios para que la asamblea transcurra sin problemas. Se lo agradecemos de todo corazón a todos y a cada uno de ellos

Esta es una Asamblea especial porque viene marcada por la celebración de las Bodas de Oro de la UISG. Estamos de acuerdo en celebrarlo; recordamos con gratitud a todos los que han tenido un papel activo a lo largo de los años, con coraje, dinamismo, visión y perseverancia, de modo que hoy podemos seguir adelante con pasión y mirar hacia el futuro con esperanza, como el Papa Francisco nos ha sugerido durante el año de la vida consagrada.

El tema de la Asamblea Plenaria de 2013 fue "No debe ser así entre vosotros: el servicio de liderazgo según el Evangelio". A medida que trabajábamos con las orientaciones 2013-2016, sentimos la llamada a *cocrear* la solidaridad global dentro de la vida religiosa, en nombre de los que sufren, incluyendo nuestro planeta. Es verdad que todos tenemos nuestros propios carismas, sin embargo, más allá de estos, sentimos la llamada común para todas nosotras en la vida religiosa apostólica. EG n.º 130: *"El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con diferentes carismas. Estos regalos están destinados a renovar y edificar la Iglesia. No son una herencia, sin riesgos, segura y confiada a un pequeño grupo para su custodia segura. Más bien son dones del Espíritu integrados en el cuerpo de la Iglesia, atraídos por el centro que es Cristo y luego canalizados en un impulso evangelizador. Un signo seguro de la autenticidad del carisma es su carácter eclesial, su capacidad para integrarse armoniosamente en la vida de los santos y fieles de Dios para el bien de todos"*.

Este es el tema de nuestra asamblea: "Tejiendo la Solidaridad Global para la vida: Que tengan vida y la tengan en abundancia". Cada una de estas palabras es importante.

Tejiendo: todas sabemos que una bella, compleja, paciente, creativa, magistral obra se está tejiendo. El compromiso con la solidaridad global es también la obra más hermosa y compleja que requiere paciencia, creatividad y habilidad. Y al igual que tejer, se inicia con una puntada y se continúa, una puntada tras otra, creciendo casi imperceptiblemente. Hagamos esto de nuestra asamblea, un paso adelante hacia la solidaridad mundial, tejiendo relaciones entre nosotras. Nos encontramos aquí más de 800 las religiosas de todo el mundo, de diferentes contextos y lenguas. Es para nosotras una ocasión para conocernos, para

saber cómo la vida religiosa se vive en los diversos contextos, para saber cómo nuestro amor a Aquel que nos llama nos guía siempre más profundamente a las aguas de la vida, para ser sal y luz para los demás. Es un tiempo pleno de gracia cuando el tejido va avanzando, para que cuando estamos lejos unas de otras, nuestra red pueda llegar a ser más eficiente. Vamos a tejer sueños que despierten lo que es más profundo y verdadero en nosotros, sueños que nos lleven a la acción, a la participación, al compromiso.

Queremos tejer una solidaridad global: *la Solidaridad no es un sentimiento de vaga compasión o de superficial enternecimiento por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Por el contrario, es la determinación firme y perseverante de comprometerse con el bien común, el bien de todos y de cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos.* (Juan Pablo II, *Sobre Asuntos Sociales*, 1987)

“La palabra solidaridad es olvidada o silenciada con demasiada frecuencia porque resulta incómoda. Casi parece como una palabra mala... la solidaridad. Me gustaría hacer un llamamiento a los que poseen los mayores recursos, a las autoridades públicas y a todas las personas de buena voluntad que están trabajando por la justicia social: ¡No se cansen de trabajar por un mundo más justo, marcado por una mayor solidaridad! ¡Nadie puede permanecer insensible a las desigualdades que sigue habiendo en el mundo! Todos, según sus posibilidades y responsabilidades, deberíamos ser capaces de hacer nuestra personal contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. La cultura del egoísmo y el individualismo que prevalece en nuestra sociedad no es, repito, lo que construye y nos lleva a un mundo más habitable: más bien, es la cultura de la solidaridad la que lo hace; la cultura de la solidaridad significa ver a los demás no como rivales o números de estadísticas, sino hermanos y hermanas. ¡Y todos somos hermanos y hermanas!” (Papa Francisco 7/25/13, Varginha, Brasil)

En la Encíclica *Laudato Si*, el Papa Francisco nos invita a la solidaridad en favor del futuro de nuestro planeta y de los pueblos, la solidaridad del corazón que se aprecia a partir de nuestras acciones.

Tejiendo la solidaridad global para la vida: “Para que tengan vida y la tengan en abundancia”. Esto es por lo que hemos dado nuestras vidas como seguidoras de Jesús. Para que el Reino de Dios sea una realidad cotidiana.

Con el fin de tejer un hermoso tapiz, el tejedor necesita un modelo en la mente y no distraerse. Nosotras también necesitamos llegar con una mente abierta, un corazón abierto y una voluntad abierta. Cuando nos escuchamos unos a otros, tenemos que *suspender* nuestros juicios, para *reorientar* nuestra atención, *dejar* el pasado, lo que es familiar, *inclinarse hacia* el futuro que quiere emerger a través nuestro, y *dejar que se acerque*.

Las conferenciantes que tendremos nos darán material para pensar. La calidad de nuestra conversación en nuestro grupo de trabajo permitirá la exploración creativa para nuestros contextos.

El tiempo de oración, el silencio y el proceso de discernimiento nos conducirá a una más profunda interioridad sobre lo que el Espíritu está despertando en nosotros. El conjunto esperamos nos acerque a un compromiso personal y en grupo para afrontar los próximos tres años.

En esta nuestra fiesta jubilar tenemos que mirar hacia el pasado con gratitud. También vamos a vivir el momento presente con pasión para que podamos seguir adelante con esperanza.

Deseo para todas nosotras una muy fructífera asamblea. Que nos traiga vida abundante.